

# DEBEMOS INVERTIR DE ACUERDO CON MI TEMPERAMENTO

Cuando me preguntan en qué invertir las personas se sorprenden de que no les dé una respuesta única y categórica. Cada persona es diferente, además, en cada época de nuestra vida tenemos necesidades distintas.

A los 25 años la gran mayoría de las personas podría pensar en arriesgar todo su capital en inversiones peligrosas. Ya en edad de retiro la búsqueda de seguridad y rendimiento periódico es esencial para el que vive de su capital.

El temperamento inversionista está forjado por la situación actual, también por lo que hemos vivido, sea en carne propia o por añadidura de alguien cercano.



Una persona que por naturaleza o crianza sea insegura para la toma de decisiones, no debería aventurarse en inversiones en que no pueda controlar su destino, como las de largo plazo o de alto riesgo. Mejor sería entrar en instrumentos conservadores y de plazos cortos o medianos. Así podrá tener la posibilidad de salir de la inversión sin pérdidas grandes... o cuando sienta estrés debido a ellas.

El de temple de acero que no necesita el capital para vivir quizá hasta se convierte en adicto al peligro de perder su dinero. Hará inversiones de alto riesgo y estará con frecuencia revisando para cambiarse a otras opciones del mercado.

Los que miden sus pasos y construyen el futuro pueden diversificar, lo que llamo no solo poner huevos en la canasta. Algunos instrumentos de mediano plazo con rendimientos que no signifique alto riesgo, por un lado. Por el otro, es hasta conveniente arriesgar una porción de su capital, una que no le vaya a hacer falta si la pierde o no le da los rendimientos que pensó obtener.

Analice bien cómo es usted y no se deje llevar de otro que no lo asesore de acuerdo con su temperamento. De lo contrario, vivirá con un estrés que no se merece.